



LA PARTICIPACIÓN DE LOS GEOGRAFOS ECONOMICOS EN LA PLANEACIÓN DEL DESARROLLO REGIONAL

Por *Heinz Bleckert*,
Universidad de Rostock,
República Democrática Alemana.

La planeación económica siempre tiene que comprender dos aspectos separados entre sí: el aspecto sectorial y el aspecto regional (o territorial). Cuando se ignore o subestime uno de estos dos aspectos el resultado de los esfuerzos en la planeación permanecerá necesariamente defectuoso e insuficiente.

La planeación sectorial considera en primer término las ramas de la economía. El desarrollo de las ramas de la economía es fijado fundamentalmente por medio del cálculo a base de la economía nacional. La planeación sectorial destaca las metas en la amplificación y en el desarrollo de la producción material y calcula la distribución de las inversiones, de la mano de obra y de los materiales correspondientes a las ramas de la economía, en primer lugar, sin consideración alguna de los factores geográficos. En esta parte de la planeación las condiciones fundamentales del trabajo con éxito son los sólidos conocimientos especiales de las materias económicas y de las particularidades técnicas de las ramas de la economía correspondientes. Los geógrafos económicos aquí no tienen aún un campo de trabajo, ya que en la planeación sectorial aún no se exige la solución de las cuestiones de la distribución geográfica de estas tareas.

La determinación de las metas y cifras de los planes del desarrollo de la economía nacional tiene que ser completada inmediatamente por la investigación de las condiciones concretas existentes en las diferentes regiones económicas del país para cumplir estas metas, y por la determinación de los métodos y medidas que deben ser utilizadas para cumplir las metas. Y en esta etapa del trabajo de la planeación resultan amplias tareas económico-geográficas para los planeadores.

La planeación científica siempre requiere amplios trabajos preliminares, los cuales no resultan parte integrante del plan, sino que sirven para determinar las partes reales del plan con la mayor corrección posible. El plan

sectorial y el plan regional tiene que fundirse a una unidad y por eso son importantes para los planificadores:

1. El conocimiento de las posibilidades del desarrollo existentes en las diferentes regiones económicas para la realización de las metas destacadas en el plan económico y las cuales podrán ofrecer a los organismos de planificación y

2. El conocimiento de las desproporciones aún existentes en la distribución geográfica de la economía en el país las cuales por su vez tienen que ser resueltas y superadas, es decir, el conocimiento de las necesidades del fomento de la economía en las diferentes regiones económicas las cuales resultan del desarrollo económico.

De los conocimientos de los detalles regionales que constituyen hechos económico-geográficos y de los conocimientos del concepto complejo económico-nacional pueden ser elaboradas las variantes de los planes de desarrollo regional y presentadas al debate.

La confección de los planes del desarrollo regional es la tarea de los planificadores en los organismos de planificación del país. Pero tanto los geógrafos económicos como también los geógrafos físicos constituyen eslabones importantes de la colaboración en el razonamiento de las diferentes partes de los planes. A través de su trabajo cuidadoso y concienzudo garantizan el carácter científico y la realizabilidad de los planes económicos dentro de sus aspectos regionales. En esto los geógrafos colaboran estrechamente con los planificadores, confeccionan sus trabajos por orden o a pedido de los organismos de planificación y tienen la plena responsabilidad de la corrección de los resultados de sus análisis ante los organismos de planificación. La tarea de los geógrafos económicos consiste aquí, en lo esencial, en determinar, razonar y proponer variantes propias, en confeccionar dictámenes sobre variantes presentadas por otra parte y en confirmar o refutar determinadas opiniones de los organismos de planeación.

La responsabilidad en la confección de los planes regionales del desarrollo económico queda entonces del lado de los planeadores, pues no se trata de una tarea geográfica sino de una tarea económica, de planeación; pero fundamentalmente debía aspirarse a que aquellos planeadores que tienen la tarea de confeccionar planes del desarrollo regional hayan tenido una formación geográfica anterior.

La tarea de confeccionar planes del desarrollo regional no puede ser resuelta ni con los meros conocimientos de la economía, ni con los conocimientos de la geografía económica solamente. Pero si el economista que se dedica a la planeación regional dispone de conocimientos geográficos especiales tendrá más facilidad para resolver esta tarea, será mayor su autoridad como miembro del cuerpo de planeación, alcanzarán mayor grado de madurez los resultados de

su trabajo. Pero queda ya firmemente establecido que las exigencias más importantes están del lado de la economía.

Sabiendo ya cómo formar en nuestras universidades a los geógrafos, con el fin de capacitarlos para después trabajar con responsabilidad también dentro de la planeación de la economía nacional, hacemos tanto énfasis en formarlos en asignaturas económicas y esperamos que estudien con especial intensidad los problemas de la planeación económica.

Estimamos indispensable precisamente este complemento: sin esta instrucción económica, el geógrafo económico no podría resolver ninguna tarea en el cálculo regional ni en determinación del óptimo de la localización en la producción material.

La necesidad de esta combinación estrecha entre la economía y la geografía para la planeación en el aspecto regional (o territorial) la demuestra además el hecho de que se establecen y mejoran cada vez más el término y el método de la "planeación compleja de la región".

Hoy en día ya no se trata solamente de decidir de si un objeto económico se instalará en esa o aquella región económica, sino ya de concebir la región económica como una unidad inseparable y de distribuir regionalmente las tareas sectoriales que surgen de la planeación completa económico-nacional, de forma tal que a través de la realización de los proyectos, el complejo de la unidad regional de la economía sea más completo, más eficaz y más productivo y que se adapte mejor a las condiciones específicas de la región, pudiendo hacerse cada vez más importante en el desarrollo económico-nacional.

Es un hecho asegurado que en la economía nacional moderna se debe pensar y actuar siempre de manera compleja, porque cuanto más complejos y especializados sean los objetos y procesos y cuanto más mecanizados sean los procedimientos de la producción tanto más se concentrará la discusión en las cuestiones de la cooperación económica, tanto en el suministro como en la elaboración y en el aprovechamiento de los productos.

En la República Democrática Alemana hay gran número de tales trabajos colectivos con énfasis entre los economistas y geógrafos en la planeación del desarrollo de las regiones económicas.

Después de la Segunda Guerra Mundial la República Democrática Alemana, heredó un cuerpo económico muy desproporcionado. Las desproporciones eran visibles del lado sectorial, pues el territorio de la República entonces sólo era una parte del cuerpo económico alemán crecido en el transcurso de un siglo y constituye, por consiguiente, nada más que una parte separada de la antigua división del trabajo.

Había, por ejemplo, graves problemas en el proporcionamiento de la producción, en el abastecimiento de las materias primas, en el abastecimiento de la energía, con respecto a las manos de obra y en particular en lo que se refiere a la cooperación necesaria.

Estos problemas tuvieron primero que ser solucionados sectorialmente, pero al mismo tiempo también constituían problemas del desarrollo económico re-

gional y territorial, pues también las desproporciones en la distribución geográfica de la localización de la producción material eran igualmente grandes. A regiones de una supraglomeración estaban enfrentadas regiones que sólo constituyen partes extraordinariamente pequeñas de la producción material. Fundamentalmente se trabajó desde el comienzo en todas las regiones muy intensamente en la ampliación y consolidación de la producción material, pero no obstante, se iban cristalizando tres regiones que han resultado las zonas del desarrollo más importante de la República: 1) la región sureste del territorio estatal sobre la base del lignito existente, 2) la región nordeste sobre la base de la importación de materias primas (petróleo y madera) y 3) la región norte dada su carácter costero.

Permítanme, por favor, relatar las tareas y resultados del trabajo del desarrollo de la región norte de la República Democrática Alemana en lo que participaron también los geógrafos.

En la Alemania de la preguerra la región de la costa del Mar Báltico de la República y de su interior (*hinterland*) era una región económicamente débil que casi exclusivamente poseía producción agrícola. La costa, en lo esencial, quedaba sin aprovechar, ni en el sentido de la construcción naval, ni en el de la navegación, ni tampoco en el sentido de la pesca. Bajo las circunstancias del capitalismo monopolista de entonces, estos procesos de producción se habían convertido en el monopolio de los centros económicos alemanes en la costa del Mar del Norte. El estancamiento resultó también de la organización extraordinariamente atrasada de la agricultura de esta región, en la que predominaba el latifundismo.

El año 1945 trajo para el territorio de la República Democrática Alemana, con la liberación del fascismo, no solamente la posibilidad sino también la necesidad de tomar un nuevo camino en el desarrollo económico. Las reformas sociales, particularmente la Reforma Agraria, que a su vez eran partes integrantes de la revolución, hicieron posible el proceso de la transformación revolucionaria de la economía y en el mismo año 1945 los trabajadores empezaron a reconstruir, con la ayuda de la Unión Soviética, la economía en la zona costera de la República Democrática Alemana. Se construyeron nuevos astilleros y combinados de pesca y se amplificaron los puertos existentes. Uno o dos años después empezaron las discusiones sobre el desarrollo complejo de la región norte de la República en la que también se exigió la participación de los geógrafos económicos.

Primero había que contestar la pregunta de cuál especialización tendría la economía en esta región. Como una consideración superficial había ofrecido una lógica cooperación, pues todo el *hinterland* tenía una estructura agraria y la agricultura habría podido suministrar la base de materias primas para la futura industrialización. Sin embargo, no se ha tomado este camino, porque tal orientación no podía resultar en un desarrollo complejo de la región, sino que habría influido solamente el desarrollo de un solo sector de la actividad industrial.

Como resultado de las deliberaciones en las que los geógrafos siempre colaboraban con la posibilidad, se decidió: El desarrollo de la región se realizaría a la luz de las condiciones específicas de la costa. Los núcleos centrales serían la construcción naval, la navegación y la pesca de alta mar; sobre la base de esta decisión tendría que efectuarse la planeación compleja de la región.

Muchas variantes se elaboraron, se deliberaron y en parte se volvieron a rehacer, y muchas veces los organismos de planeación obligaron a los geógrafos a hacer dictámenes. Hoy se puede decir que el Distrito de Rostock, y con él las partes cercanas a la costa de los vecinos distritos al sur, representan un gran complejo económico, cuyos objetos centrales son la economía marítima y portuaria.

Hoy vale el principio: Todos los objetivos en dicha región, que forman parte inmediata del complejo de la economía marítima y portuaria, o que por su vez sirven a los objetivos de la economía marítima y portuaria, están bien localizados en la región económica del Distrito de Rostock y son desarrollados y ampliados según las cifras del plan completo de la economía nacional. Estos objetivos de la economía marítima y portuaria representan la especialización de esta región y con ellos la región económica se incorpora como parte integrante en la economía nacional de la República Democrática Alemana.

Por medio de la realización de las tareas principales, empero, la situación en esta parte considerada de la República Democrática Alemana se ha transformado profundamente. En el número de los trabajadores y en el valor de la producción bruta, hoy domina en gran escala la industria, mientras que hace alrededor de veinte años esta región aún debía ser considerada como agraria y aún muy lejos de la idea de una industrialización compleja.

Por esta nueva orientación se transformaron también completamente los habitantes de esta región para quienes el desarrollo social trajo la liberación del antiguo atraso económico. El mercado interior se desarrolló rápidamente, la solvencia fue creciendo considerablemente y las necesidades materiales y culturales de los hombres de esa joven región económica aumentaron y siguen aumentando permanentemente. Por eso, en la misma región se desarrollaron en proporciones parecidas también aquellas ramas de la producción que producen para satisfacer las necesidades de la población; la agricultura creó dentro de las cooperativas agrícolas alcanzando una productividad mucho más alta que antes, el sistema del transporte y tráfico se amplificó y las instituciones de enseñanza y salud pública fueron fomentadas y recibieron nuevos impulsos.

Hasta ahora no se ha terminado el plan en la forma como está previsto en el concepto ideal, tenemos aún muchas tareas por delante. Pero por la concentración en los núcleos centrales y por la permanente incorporación de estos núcleos centrales en el complejo regional y, finalmente, por la consideración de la región económica como parte importante de la economía nacional en dos decenios, se han resuelto los problemas más esenciales: Quedan

superadas las desproporciones antes existentes, queda claramente fijada la perspectiva del desarrollo futuro.

De la misma forma que esto se efectuó en el distrito norte de la República Democrática Alemana, se efectuó también en las otras regiones económicas de la República Democrática Alemana, tanto en las viejas como en las nuevas. Por otra parte, se trabaja hoy según los principios de la planeación compleja de la región. Este principio es una parte importante del nuevo sistema de la planeación y dirección de la economía nacional, que desde hace unos años se viene utilizando con éxito en la República Democrática Alemana.

La participación activa de los geógrafos en estos trabajos hoy se sobrepone. De la colaboración amistosa entre los planeadores y los geógrafos resaltó la mutua estimación y la necesidad de que unos conozcan la opinión de los otros.

Hoy en día incorporamos en estos trabajos no solamente a los geógrafos profesionales y a los profesores universitarios, sino también en gran escala a los estudiantes adelantados, quienes para que sus trabajos anuales y de diploma reciben temas que son de interés para los planeadores; por ejemplo: temas sobre cuestiones del desarrollo del tráfico, de la necesidad regional de mano de obra, sobre los movimientos de los trabajadores que diaria, semanal o mensualmente fijan su residencia afuera y sus centros de trabajo, sobre las corrientes de mercancías, sobre la planeación urbana, sobre las aglomeraciones y las relaciones regionales de cooperación. En estos trabajos los estudiantes trabajan bajo la orientación de planificadores de economistas y de sus profesores, pues en nuestras instituciones de enseñanza socialistas rige el principio de que tales trabajos no deben solamente comprobar la aptitud de los candidatos a trabajar científicamente, sino que el amplio trabajo de los candidatos para confeccionar sus manuscritos debe redundar, finalmente en provecho práctico, que consiste en que se estudien asuntos y se resuelvan cuestiones que puedan ayudar a los planeadores a solidificar científicamente sus ideas del desarrollo complejo de la región.

Yo intenté con esta breve intervención explicar que entre los planeadores profesionales y los geógrafos económicos no debe existir ninguna barrera, sino que la eficacia práctica en las decisiones sobre la planeación compleja de la región ayuda a los geógrafos económicos a enriquecer vivamente su ciencia y a fortalecer su posición dentro de la sociedad; pero que la colaboración de ambos capacita a los planeadores para fijar y razonar sus decisiones, en forma científica y claramente. Y tanto los geógrafos como los planeadores tienen subordinada su actividad al mismo imperativo, a trabajar en pro del desarrollo de la economía nacional, esta colaboración no es solo cuestión de principios sino también de método.